



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/834/Add.1
21 de septiembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL PREPARADO EN CUMPLIMIENTO DE
LA RESOLUCIÓN 1160 (1998) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

Adición

ANEXO

Información sobre la situación en Kosovo y medidas adoptadas
por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en
Europa, presentado de conformidad con los párrafos 13 y 16
de la resolución 1160 (1998) del Consejo de Seguridad

La situación general

1. Las últimas cuatro semanas se han caracterizado por una aguda escalación de las operaciones militares en Kosovo, como resultado de una ofensiva lanzada por las fuerzas serbias contra grupos armados de albaneses de Kosovo en las regiones central, meridional y occidental de la provincia. También se comunicaron varios enfrentamientos armados a lo largo de la frontera albano-yugoslava.
2. En agosto, las fuerzas serbias pasaron a la ofensiva después que el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) obtuvo el control de una parte de Kosovo en julio. El ejército serbio recuperó el control de los principales caminos de Kosovo y capturó varios pueblos que anteriormente se habían considerado como reductos del ELK. Muchos luchadores de este ejército abandonaron sus armas y escaparon hacia Albania.
3. Los continuados esfuerzos de la comunidad internacional para lograr un cese de las hostilidades y la reanudación del diálogo entre Belgrado y Pristina no produjeron ningún avance decisivo. A principios de agosto se transmitió a los dos beligerantes un documento del Grupo de Contacto, en el que se sugerían opciones para un futuro estatuto de Kosovo. Ninguna de las dos partes en conflicto ha transmitido hasta ahora opiniones vinculantes respecto de esas propuestas.
4. La invitación de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia a iniciar negociaciones sobre el futuro estatuto de la provincia de Kosovo se

presentó a los dirigentes de los albaneses de Kosovo, pero todavía no se han iniciado conversaciones sustantivas a causa de la continuada ofensiva militar en Kosovo.

5. Militantes del ELK siguen operando en algunos pueblos y aldeas. Muchos cruzan la frontera hacia y desde Kosovo; pruebas obtenidas recientemente indican que un número sustancial de ellos se está retirando hacia Albania.

La situación de la población civil

6. Las hostilidades desencadenaron un éxodo dramático de la población civil de Kosovo. Según estadísticas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el número de refugiados y personas desplazadas de la provincia asciende a 230.000, 60.000 de los cuales han optado por salir de Kosovo. Ante la fuerte presión ejercida por la comunidad internacional, las autoridades serbias han tomado medidas para lograr el regreso de los refugiados a sus lugares de residencia permanentes, ofreciéndoles ayuda material. No obstante, esta oferta tuvo escasa respuesta de la población albanesa, que no tiene confianza en las garantías de los serbios. La asistencia humanitaria prestada a Kosovo hasta la fecha no ha estado a la altura de las circunstancias.

La situación política en Pristina

7. La comunidad internacional ha tratado de convencer a los albaneses de Kosovo de que deben establecer un equipo de negociación conjunto, con un programa común para las conversaciones con Belgrado. El primer equipo de negociación, establecido originalmente por el Dr. I. Rugova, decidió disolverse y ya no existe. El nuevo no incluye a representantes del ELK, que decidió establecer la denominada ala política.

La presencia internacional en Kosovo

8. La Misión de Observadores Diplomáticos en Kosovo, compuesta de varios representantes de los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia y la Unión Europea destacados permanentemente en Kosovo, efectúa todas las semanas varias misiones de patrulla en los lugares de la provincia donde hay problemas. La misión presenta informes sobre estas actividades. Diplomáticos de otras embajadas con sede en Belgrado han efectuado giras periódicas, y también lo han hecho políticos y diplomáticos que visitan la República Federativa de Yugoslavia, como el enviado del Presidente de los Estados Unidos de América Sr. Christian Hill, el Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Sr. N. Afanasyevski, los directores políticos de los ministerios de relaciones exteriores de Alemania y de Francia, y la misión de la OSCE encabezada por el Sr. H. Eiff.

Análisis de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa sobre los posibles desbordes del conflicto de Kosovo

9. La faja de tierra a lo largo de la frontera albano-yugoslava sigue siendo escenario de choques armados entre el ejército serbio y las fuerzas de policía y albaneses armados que tratan de establecer un tráfico fronterizo en dos direcciones.

10. Recientemente se ha intensificado la actividad militar, dando lugar a un número cada vez mayor de personas desplazadas internamente en Kosovo. La corriente de refugiados hacia Albania ha vuelto a incrementarse agudamente, registrándose en el mes pasado miles de nuevos refugiados. Se supone que hay otros miles deambulando por los bosques en espera de ayuda y asistencia. Su pasaje a zonas seguras se ve obstaculizado por la amenaza de acciones militares y la colocación de minas a lo largo de las zonas fronterizas por las fuerzas de la República Federativa de Yugoslavia

11. Los refugiados que se trasladan a Albania deben hacer frente a muchas dificultades, especialmente con respecto al alojamiento. En el pasado, numerosas familias han ofrecido asistencia pero esta capacidad ya casi se ha agotado. La pesada carga que siguen soportando las familias anfitrionas está comenzando a crear sentimientos de rechazo y resentimiento.

12. La continuada violencia a través de las fronteras ha tenido efectos secundarios en forma de un mayor número de incidentes: tiroteos, violaciones del espacio aéreo, incendios transfronterizos, etc. En general, sin embargo, las fuerzas de ambas partes han dado muestras de moderación y parecen decididas a evitar la escalación.

13. El peligro de "desborde" de la actual crisis de Kosovo al territorio de Macedonia sigue siendo real y apremiante, aunque hasta el momento está contenido. No hay refugiados de Kosovo oficialmente registrados en ese país y la vigilancia del tráfico fronterizo no ha indicado ningún aumento sustancial atribuible al deterioro de la situación en Kosovo. Tampoco se han producido cambios observables en las tendencias o las actividades durante los días siguientes a las operaciones que realizaron las fuerzas de seguridad yugoslavas el 9 de agosto en aldeas situadas al sur de Urosevac, a escasos 15 kilómetros de la frontera con Macedonia. Sin embargo, cabe esperar que todo empeoramiento de la situación de la seguridad dentro o en los alrededores de los pueblos de Kosovo meridional, como Urosevac o Kacamik, que hasta el momento se han mantenido en situación de relativa estabilidad, pueden poner presión adicional en la frontera de Macedonia.

14. Repetidos informes de colocación de minas antipersonal por las fuerzas de seguridad yugoslavas en ambos lados de la frontera han perturbado la relativa calma que había caracterizado a la frontera septentrional en los últimos meses. Las autoridades de Macedonia han negado categóricamente la colocación de minas en territorio de Macedonia.

15. Aunque oficialmente no hay refugiados registrados de Kosovo, las organizaciones humanitarias más pequeñas con base en Skopje y los principales centros de población de étnia albanesa han venido comunicando un creciente número de peticiones de asistencia de residentes de Kosovo que se alojan privadamente en el país con amigos o familiares. Esos individuos, que en su mayoría desean regresar a Kosovo en cuanto lo permitan las condiciones de seguridad, prefieren evitar el registro oficial y se muestran renuentes a pedir oficialmente a las autoridades que les concedan asilo; desean mantener abiertas sus opciones. Es casi seguro que el número de estas personas que permanecen en las localidades y piden ayuda aumentará a medida que se siga deteriorando la crisis de Kosovo. Por su propia condición (desean mantenerse al margen de la

sociedad) es difícil estimar su número, pero cabe suponer que actualmente suman varios cientos.

16. En Bosnia y Herzegovina hay actualmente entre 3.000 y 6.000 refugiados albaneses de Kosovo. Entran en la Federación de Bosnia y Herzegovina a razón de aproximadamente 50 por semana. Un pequeño número de serbios de Croacia refugiados en Kosovo (de 100 a 125) está escapando hacia la República Srpska. El resentimiento y la beligerancia pueden apoderarse de los refugiados albaneses de Kosovo, las personas desplazadas en la Federación de Bosnia y Herzegovina y los refugiados bosnios que regresan a zonas de mayorías de la Federación de Bosnia y Herzegovina. Estos sentimientos pueden también tener repercusiones fuera de la entidad receptora. Recientemente, un partido político de la República Srpska criticó el asentamiento de refugiados albaneses de Kosovo en aldeas serbias anteriores a la guerra.

17. Las autoridades de Bosnia no han dado prioridad a esta cuestión. La Oficina del Coordinador de Asuntos Humanitarios y el ACNUR deben ejercer presión para que las autoridades pertinentes de Bosnia y de la Federación de Bosnia y Herzegovina se ocupen de esta cuestión. Se ha adoptado una política de supresión del rechazo y de protección. No hay duda de que los refugiados albaneses de Kosovo en Bosnia y Herzegovina crean tensiones sociales y económicas, especialmente en la Federación de Bosnia y Herzegovina. Si el número de refugiados albaneses de Kosovo aumenta significativamente, cabe esperar repercusiones políticas.

Medidas adoptadas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

18. En su declaración del 30 de julio, el Profesor B. Geremek, Ministro Polaco de Relaciones Exteriores y Presidente en ejercicio de la OSCE, exhortó enérgicamente al cese de las hostilidades y al estudio de las posibilidades existentes para un diálogo político. Expresó la opinión de que ese diálogo era el requisito previo para encontrar una solución a este peligroso conflicto.

19. El 4 de agosto se celebró en Varsovia una segunda ronda de conversaciones exploratorias entre la OSCE y la República Federativa de Yugoslavia. El Representante del Presidente en ejercicio, Embajador Jerzy M. Nowak, encabezó la delegación de la OSCE y el Embajador Branko Branković, Ministro adjunto de Relaciones Exteriores, la delegación de la República Federativa de Yugoslavia. El objetivo de la reunión fue continuar las conversaciones exploratorias iniciadas en Belgrado el 3 de julio de 1998, que procedió a la misión de asesoramiento técnico de la OSCE a la República Federativa de Yugoslavia entre el 14 y el 22 de julio de 1998, para facilitar la misión del Sr. Felipe González en su calidad de Representante Personal del Presidente en ejercicio ante la República Federativa de Yugoslavia y encontrar la forma de iniciar un proceso amplio para resolver cuestiones importantes para las relaciones entre la República Federativa de Yugoslavia y la OSCE, incluida la reanudación de las misiones a largo plazo, en particular a Kosovo, de conformidad con la decisión 218 del Consejo Permanente, de 11 de marzo de 1998.

20. La delegación de la OSCE abrió la reunión expresando la profunda preocupación del Presidente en ejercicio por la continuación de la violencia en Kosovo. Expresó además su desilusión por la falta de seguimiento de las

promesas hechas por el presidente Milosević a la Troika de la Unión Europea acerca de la cesación del uso de la fuerza. Esos acontecimientos no facilitan el mejoramiento de las relaciones entre la República Federativa de Yugoslavia y la OSCE.

21. La delegación de la República Federativa de Yugoslavia reiteró sus posiciones bien conocidas. Subrayó que la función de la acción policial en Kosovo era restablecer la ley y el orden. El Embajador Brankovič dijo que la policía podría eliminar a los "elementos terroristas" en un plazo de pocos días.

22. Las conversaciones sirvieron para seguir aclarando las posiciones respectivas pero no produjeron ningún avance decisivo. Las deliberaciones se centraron en las posibles condiciones y en los medios que debían preceder a una decisión sobre la participación de la República Federativa de Yugoslavia en la OSCE, a la luz de la decisión 218 del Consejo Permanente. La parte yugoslava no ha demostrado ninguna flexibilidad en el sentido de aceptar los requisitos de la OSCE que deben preceder al ingreso de la República Federativa de Yugoslavia como miembro de la OSCE.

23. En una carta de fecha 6 de agosto dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Zivadin Jovanović, el Ministro B. Geremek compartió la opinión relativa a la creación de las condiciones apropiadas para el diálogo, que incluiría el cese de las hostilidades y la retirada de las unidades de policía especiales. Subrayó que la crisis de Kosovo no se podría superar por la fuerza. El Sr. Geremek reiteró que la OSCE estaba dispuesta a prestar asistencia para la solución pacífica del conflicto de Kosovo en el marco de la decisión 218 del Consejo Permanente de la OSCE, de 11 de marzo de 1998, y sobre la base de los principios y documentos de la OSCE y de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Explicó que, en la práctica, estas decisiones se referían, en particular, a las actividades para facilitar las misiones del Sr. Felipe González (en su calidad de Representante Personal del Presidente en ejercicio para Yugoslavia) y el restablecimiento de las misiones a largo plazo en la República Federativa de Yugoslavia. El Ministro Geremek destacó que no había señales de mejoramiento y que la situación en Kosovo se estaba deteriorando aún más, en particular en la región fronteriza entre la República Federativa de Yugoslavia y Albania. La escalación de la violencia y el derramamiento de sangre, de cualquier lado que proviniesen, eran para el Ministro Geremek deplorables e inadmisibles.

24. En su respuesta de fecha 17 de agosto, el Ministro Z. Jovanović expresó su opinión sobre el desastre humanitario, que a su juicio era el resultado de las actividades de la "banda de terroristas pertenecientes al denominado ELK". Según la opinión de Jovanović, la negativa de los albaneses de Kosovo a cooperar con el ELK habían promovido las matanzas y los secuestros.

Resumen y conclusiones

25. Desde los últimos días de julio, la escalación del conflicto de Kosovo ha llegado a un punto que se puede describir como el apogeo de la violencia y puede afectar seriamente a los Estados vecinos, incinerando la frágil paz de los Balcanes.

26. El desastre humanitario que se avecina puede aumentar la desestabilización en la región del conflicto. Asimismo, la falta de credibilidad de la amenaza del uso de fuerzas internacionales ha dado lugar a la continuación de la ofensiva militar de la República Federativa de Yugoslavia, que ha resultado en enormes abusos humanitarios en Kosovo.

27. Los éxitos recientes de las fuerzas de seguridad de Serbia en Kosovo parecen ser de corta duración y de ninguna forma resuelven el problema fundamental de la inestabilidad en esa región. La negativa de las autoridades de Belgrado a permitir que los albaneses de Kosovo jueguen un papel significativo en la gestión de sus propios asuntos y la continuación de los abusos de los derechos humanos básicos están impulsando a los Estados miembros de la OSCE a aceptar cualquier clase de solución del conflicto que asegure el fin de la violencia e impida el derrame del conflicto.

28. La evaluación del Presidente en ejercicio es que la única esperanza de solución pacífica es un cese inmediato de la ofensiva militar serbia y la iniciación de negociaciones incondicionales entre las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y una amplia representación de los albaneses de Kosovo.

Presidente en ejercicio de la Organización para
la Seguridad y la Cooperación en Europa

Varsovia, 20 de agosto de 1998
